

**RESCATE ARQUEOLÓGICO EN SAN MARTÍN DE LOS ANDES  
(DEPARTAMENTO LÁCAR, PROVINCIA DEL NEUQUÉN)  
Y ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA CERÁMICA  
CON DECORACIÓN VALDIVIANA**

*Adan Hajduk(\*)  
Estela Mónica Cúneo(\*\*)*

**RESUMEN**

*En el mes de febrero de 1994 se realizó un rescate de materiales arqueológicos en la localidad de San Martín de los Andes, Dpto Lácar, provincia del Neuquén. Aquí se presentan los resultados del estudio de los materiales: cántaros con decoración valdiviana, tiestos lisos y pintados, una pipa de piedra y restos óseos humanos. Se efectúa una revisión de sitios de Argentina y Chile que presentan cerámica valdiviana. Se argumenta sobre aspectos cronológicos y etnohistóricos.*

**ABSTRACT**

*On february 1994, we rescued archaeological materials at San Martín de los Andes, Lácar Dept., Neuquén Province, Argentina. We report here on results of those materials' analysis: valdivia decoration pots, painted and plain pot sherds, one lithic pipe and human bone remains. We revise Argentina and Chile archaeological sites that present valdivia ceramics. We argue on chronological and ethnohistorical aspects.*

(\*) CONICET. Museo de la Patagonia. San Carlos de Bariloche.

(\*\*) Dirección General de Cultura de la Provincia del Neuquén.

## ANTECEDENTES DE CERÁMICA CON DECORACIÓN VALDIVIANA EN CHILE Y ARGENTINA

### Chile

Sobre la base de excavaciones efectuadas en cementerios de las provincias de Cautín y Valdivia, Menghin afirmaba que "la cerámica de Valdivia es -probablemente en su totalidad- post-colombina, o sea neoraucana, aunque tiene ciertas raíces en la época incaica, que se manifiestan en el muestrario decorativo, ante todo por el motivo de clepsidras" (Menghin, 1959/1960:85).

Menghin distinguió tres etapas en la época Neoraucana: Valdiviense, Pucopiense y Moderna. Cronológicamente, ubicó la valdiviense entre 1550 y 1750 A.D. (Menghin, op. cit.:97).

Con posterioridad a los trabajos de Menghin, en la provincia de Cautín, se produjeron hallazgos de cerámica Valdivia asociada a contextos funerarios. En la comuna de Gorbea, Gordon, Madrid y Monleón (1971) excavaron un gran cementerio indígena con sepulturas tipo "canao" asociadas con abundantes materiales de origen hispánico. Entre los hallazgos hay una pipa de piedra, que según los autores es el primer ejemplar que aparece en la región asociado con un entierro. La cerámica indígena es abundante, aunque el tipo Valdivia está representado por pocos ejemplares. Los autores consideran que las primeras inhumaciones pudieron producirse hacia la segunda mitad del siglo XVIII, aunque el sitio habría sido utilizado con mayor intensidad en el siglo XIX.

En la comunidad indígena de Ralipitra, Comuna de Nueva Imperial, fue excavado un cementerio de cistas asociadas a tumbas de tipo "canao" (Valdés Chadwick *et al*, 1982). Apareció cerámica de factura indígena asociada a tipos cerámicos Valdivia y materiales de origen hispánico. Sería anterior a la primera mitad del siglo XIX.

En Padre Las Casas, provincia de Cautín, Américo Gordon excavó una sepultura doble, correspondiente a una urna ubicada dentro de una canoa funeraria (Gordon, 1978). Los hallazgos incluyen cerámica de factura indígena, adornos confeccionados en cobre y cuentas de piedra.

Una muestra de carbón vegetal recogida en la sepultura en "canao" proporcionó un fechado de 670 + 80 A.P. (1280 + 80 A.D.) (Gordon, 1978:77).

Si bien en la sepultura doble no había tiestos decorados, en casi todos los estratos excavados se hallaron fragmentos correspondientes al tipo valdiviano. Por las características del material alfarero Eliana Durán concluye que el sitio ha sido ocupado hasta épocas históricas modernas (Durán, 1978:57).

En el yacimiento Pucón VI, provincia de Cautín, Navarro Harris (1979) obtuvo cronologías sobre la base de hidratación de obsidiana de 1219 + 80 A.D., para estratos que presentaban tiestos valdivianos.

En el área Deuco-Repocura de la comuna de Nueva Imperial fue hallado un conjunto de cistas funerarias en los cementerios Deuco 1 y Deuco 2. Los entierros estaban acompañados por cerámica con decoración valdiviana, negra pulida (en ocasiones con incrustaciones de loza), roja engobada y aros de metal. Los autores asignan al sitio cronología posthispánica (Sánchez, *et.al.*, 1985).

También en Cautín, en excavaciones realizadas en el Alero Quillén I (Valdés Chadwick *et. al.*, 1982) fueron hallados tiestos valdivianos en un sitio habitacional donde también se realizaron actividades de taller. Los fragmentos cerámicos aparecieron en los niveles superiores del sitio, de los que también proceden huesos humanos desarticulados, un aro de cobre, restos faunísticos y materiales líticos: puntas de proyectil triangulares y foliáceas, cuchillos, manos de moler, núcleos, lascas y bifaces.

Los autores proponen que este nivel corresponde a una economía de caza con acentuada recolección, donde probablemente existiera algún tipo de agricultura incipiente. Basándose en el trabajo de Menghin, y por la presencia de cerámica valdiviana, los autores asignan a estos contextos una cronología cercana al siglo XVII.

Hay referencias de hallazgos aislados de piezas cerámicas enteras con decoración valdiviana.

Entre otros, destacamos la información publicada referida a la Provincia de Cautín. En Temuco se rescataron dos urnas funerarias, una de las cuales presentaba características de decoración valdiviana rojo sobre blanco, aunque los autores piensan que probablemente las urnas eran parte de un grupo mayor que fue arrasado años atrás (Sánchez Aguilera e Inostroza 1984a). En Gorbea fue encontrado un cántaro valdiviano aislado y sin contexto (Sánchez Aguilera e Inostroza 1984b).

En la región de Calafquén, Provincia de Valdivia, Berdichewsky y Calvo de Guzmán (1972-1973) efectuaron excavaciones en varios cementerios. En Lican Ray descubrieron doce tumbas orientadas en dirección E-W.

No se detectaron restos de ataúd o canoa de madera. Es posible que no se utilizaran, pero los autores no descartan que el alto índice de humedad los haya destruido completamente (Berdichewsky y Calvo de Guzmán 1972-1973:533). Fueron rescatados 50 cántaros correspondientes a los tipos negro, rojo pulido y valdiviano. En ocasiones, los dos primeros presentaban incrustaciones de loza que formaban el motivo de la cruz cristiana. Los autores asignan al cementerio una cronología tardía y colonial.

### *Argentina*

Hasta el momento, en la provincia del Neuquén, los únicos ejemplares enteros de cerámica con decoración de estilo valdiviano se encuentran en colecciones particulares y museos. En algunos casos, al menos, se conoce el lugar de procedencia, e.g. los ejemplares que acompañaban los entierros localizados en el paraje San Cabao (departamento Huilliches) actualmente integran colecciones de aficionados de Junín de los Andes y San Carlos de Bariloche. En las provincias del Neuquén, del Río Negro y en la Capital Federal varios museos tienen en exposición ejemplares de esta cerámica, desconociéndose su procedencia exacta, e.g., jarra hallada en la zona de Caviahue-Copahue, actualmente depositada en el Museo Perito Moreno de San Carlos de Bariloche, piezas expuestas en los museos: Mapuche de Junín de los Andes, Municipal Dr. Gregorio Alvarez de Neuquén y Etnográfico Juan B. Ambrosetti de Buenos Aires (Hajduk, 1985 y observaciones personales de los autores).

En la provincia del Neuquén, trabajos desarrollados por Adán Hajduk como parte del proyecto de investigación de la región de los lagos Aluminé-Moquehue (Hajduk, 1980 ms.) permitieron detectar tiestos con decoración de tipo valdiviano en cementerios y paraderos. En el cementerio Rebolledo Arriba (departamento Aluminé) Hajduk (1981-1982) obtuvo información sobre tres entierros primarios.

Los materiales asociados incluyen abundante cerámica (torteros, jarras, una pipa de tipo monitor simple) y elementos que constituyen evidencias del contacto hispánico (frenos y agujas de hierro, restos óseos de caballo, etc). En el sedimento removido por depredadores, se encontró una amplia variedad de tiestos: rojos monocromos pintados, y también de tipo valdivianos: pardo oscuro y rojo sobre engobe blanco, con pasta que presenta cuarzo anguloso blanquecino, etc.) El tipo de cuentas vítreas permitió asignar cronología a los entierros (entre 1730 y 1760).

Tres paraderos situados en el valle del río Aluminé, en cercanías de Rebolledo Arriba, arrojaron unos pocos tiestos de tipo valdiviano (sepia sobre blanco y negro sobre blanco engobado con antiplástico de cuarzo), junto a otros tiestos comunes y escasas puntas de proyectil pequeñas (Hajduk 1980 ms y 1981-1982). En un cuarto paradero, denominado Los Jejenes, ubicado en la costa sur del Lago Moquehue, en cercanías del paraje La Angostura, se hallaron restos de caballo asociados a tiestos monocromos rojos y otros con decoración valdiviana (blanco sobre rojo y rojo y blanco pintados sobre superficie negra con antiplástico compuesto por gránulos de piedra pómez blanca) (Hajduk 1976 ms., 1980 ms. y 1981-1982).

En recintos ubicados en zonas de altura del valle del río Malleo (Departamento Huilliches),

Goñi halló tiestos con decoración valdiviana junto a elementos postconquista en recolecciones superficiales y excavaciones. Según el autor, tales sitios formaban parte de una infraestructura relacionada con el traslado de hacienda a Chile hacia la segunda mitad del siglo XIX (Goñi, 1986-1987).

En la cueva Haichol (departamento Picunches) se recuperaron tiestos con decoración valdiviana en los niveles correspondientes a las Ocupaciones Alfareras Tardías (695 + 70 A.P. y 225 + 85 A.P.). La cueva Haichol habría funcionado como un campamento base. En los niveles mencionados se hallaron también instrumental óseo y de molienda, puntas triangulares pequeñas apedunculadas, cerámica utilitaria de elaboración local, etc. La subsistencia de los ocupantes de la cueva dependía de la caza (guanaco, roedores, zorrino) y de la recolección (piñones de araucaria, huevos de avestruz y almejas fluviales).

En cuanto a la cronología de la cerámica valdiviana, los autores la ubicarían, sobre la base de sus asociaciones aparentes, en un contexto post-conquista (Fernández 1991).

En el Paraje Puesto del Medio (estancia Pantanitos, departamento Picún Leufú), Cúneo (1988 ms) halló un tiesto con decoración valdiviana (sepia sobre engobe blanco) en un paradero-taller ubicado a cielo abierto en hoyadas entre médanos.

En médanos situados en la margen izquierda del río Collón Curá, en cercanías de la confluencia con el río Chimehuin, y en la costa neuquina del lago Nahuel Huapi, Hajduk detectó tiestos con decoración valdiviana. (Hajduk Obs. pers.).

Fuera de la provincia del Neuquén se han producido hallazgos de cerámica con decoración de estilo valdiviano en las provincias de Río Negro, La Pampa y Mendoza.

En Río Negro, en los niveles cerámicos del sitio Cueva 1 de Comallo, se registraron tiestos con decoración valdiviana junto a cerámica utilitaria, puntas pedunculadas chicas, raspadores, manos de moler e instrumental de hueso (Arrigoni de Zamora MS). Estos niveles datarían de comienzos de siglo XVIII (Hajduk 1977).

En la costa rionegrina del lago Nahuel Huapi se han recolectado tiestos con decoración valdiviana que actualmente se encuentran depositados en el Museo de la Patagonia (San Carlos de Bariloche).

En la Pampa, en el área de investigación de Casa de Piedra, se produjeron hallazgos superficiales en los sitios Rinconada Giles y Estancia Ana Cecilia (Berón 1993; Gradin 1984). En el departamento Lihue Calel, sobre la costa del río Curacó, Berón efectuó excavaciones en la localidad arqueológica de Tapera Moreira. Allí encontró tiestos tipo Valdivia en estratigrafía y en superficie (Berón, 1991, 1993, 1994), que no aparecen asociados a elementos posthispanicos. De los análisis tecno-tipológicos efectuados se desprende el carácter alóctono de los tiestos (Berón 1993). Estimativamente, esta cerámica estaría fechada hacia el siglo XVI (Tom Dillehay, com. pers. a Mónica Berón), o quizás más antigua (Aldunate del Solar, 1982, cit. en Berón 1994:224). Berón ha evaluado la posibilidad de que la presencia de elementos procedentes de la Araucanía chilena en La Pampa se deba a la intensa relación entre etnias de ambos lados de la cordillera, que fue incentivada por el tráfico de ganado vacuno a partir del siglo XVIII (Berón, 1993).

En el sur de la provincia de Mendoza (Departamento Malargüe), en la Cueva de Luna, ubicada en la margen derecha del río Grande, Durán y Ferrari (1988) hallaron en el piso actual y en un componente correspondiente al último período de ocupación indígena, (siglos XVIII y XIX) un tiesto (baño blanco sobre fondo natural rojo), que por su decoración incluyen dentro de la cerámica valdiviana. Según los autores, los materiales de este componente evidencian fuertes influencias araucanas.

## APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA

De lo antedicho se desprende que aun es problemática la adscripción cronológica de la

cerámica valdiviana en contextos prehispánicos. Dillehay plantea que existen suficientes datos para preguntarse si el complejo Valdivia debería fecharse exclusivamente en tiempos históricos. Sugiere que este complejo podría haberse originado entre 1000 y 1300 A.D. perdurando hasta la época histórica (Dillehay 1989:111).

Fernanda Falabella considera que en el centro-sur de Chile se dan dos contextos cerámicos que pueden confundirse al trabajar con fragmentos: el Vergel y Valdivia propiamente dicho. Ambos tienen un engobe blanco sobre el cual se aplican motivos geométricos rojos y ocasionalmente negros y a su criterio, sólo cuando una pieza está completa se reconoce un "estilo" Valdivia. El contexto arqueológico El Vergel está relativamente bien definido y es claramente prehispánico. De este estilo habrían surgido elementos decorativos que luego pasarán a constituir el tipo "Valdivia", al que Falabella ubica desde el siglo XVI en adelante, siempre asociado a elementos post-hispánicos (Berón 1993).

En principio, acordamos con lo planteado por Falabella. Si bien es necesario profundizar más el tema de las posibles vinculaciones entre los tipos cerámicos, no queremos dejar de plantear como una hipótesis a verificar ulteriormente la posibilidad de que algunas piezas pintadas de El Vergel asociadas a las urnas halladas por Bullock (1970) reflejen potenciales vinculaciones con algunos motivos de El Molle y Diaguita chileno (ver Dillehay, 1990:63-64).

## APROXIMACIÓN ETNOHISTÓRICA

Creemos posible plantear como hipótesis que los grupos que habitaban la región del bosque andino patagónico -aproximadamente entre los lagos Huechulafquen y Nahuel Huapi y hacia el oeste en la zona boscosa y lacustre del actual territorio chileno- hayan sido los responsables de la introducción y posterior difusión de la cerámica con decoración valdiviana en territorio argentino.

Crónicas correspondientes a la segunda mitad del siglo XVIII designan como 'aucas' o 'aucaces' a los indígenas que residían en las áreas del bosque andino patagónico (Extracto resumido [1778] 1969; Fonck [1791] 1900; Villarino [1782/1783], 1972). A estos grupos se les atribuyó el control de pasos cordilleranos, unido a un activo comercio centrado en el robo y posterior venta de ganado, un patrón de asentamiento semisedentario, y una economía familiar que incluía el cultivo de cereales y legumbres.

La palabra *auca*, que significa indio alzado, rebelde, desobediente, fue aplicada tanto a pehuenches como a araucanos (Casamiquela 1995:3). No designa a un grupo en particular. Aquí destacamos que en las crónicas analizadas este gentilicio va acompañado de indicaciones acerca de la localización, lengua, economía y actividades de los indígenas así designados, cuyas áreas de influencia guardan correspondencia con el ámbito de dispersión de la cerámica valdiviana en territorio argentino.

### *Información referida a la localización geográfica*

En un estudio efectuado sobre el Diario del Piloto Basilio Villarino, Sosa Miatello (1985) sistematiza información referida a la localización de varios grupos, entre ellos los 'Aucaces'.

El 1 de enero, Villarino tomó contacto con varios indígenas que vivían, según reza en su Diario, en la zona de 'Huechun-lauquen' o 'Laguna del Límite' -al parecer, lago Huechulafquen- hacia donde seguían viaje; (...) "estos indígenas anoticiaron a Villarino sobre aspectos de su cultura y de la de grupos de ellos cuyo hábitat era la falda de la Cordillera. (...) todos estos indios (al parecer, los citados el 1, 2, 3, 11 y 12 de ese mes en su Diario) tenían su hábitat en el 'Huechum-huechum', 'Huechun-lauquen' y en la Cordillera, cerca de Valdivia". (Sosa Miatello, 1985:19-20).

“(…) todos estos indios son de Huechum-huechum, de Huechum lauquen, y de la Cordillera, muy inmediatos a Valdivia, por donde yo tenía determinado pasar a aquella plaza” (Villarino, [1782/1783] 1972: 1029).

“Se le pregunto por los aucas [a un cona de Coluna] y dice lo mismo que los demás; y preguntándole, si eran Yndios o Españoles, dijo que eran Indios alzados que viven a la otra parte de una laguna como la de Nahuel Huapi y entre unas cordilleras cerca de la laguna, y que havian venido de otras tierras embarcados como nosotros” (Fonck [1791] 1900: 422-423).

### *Control de los pasos cordilleranos, traslado de ganado y comercio con los cristianos, y existencia de viviendas estables*

“Dicen los de Huechun que su tierra dista cuatro jornadas de Valdivia; que aunque la distancia es corta el camino es malo; que se pasa la Cordillera por el Portillo; (...) que hace cerca de un año que bajaron a buscar ganado caballar y vacuno, y que con éste hacen trato con los de Valdivia, unas veces llevándolos los indios a dicho pueblo, y otras viniendo los cristianos a comprárselo a sus tierras, el cual cambian por sombreros, cuentas, frenos, espuelas y añil para teñir los ponchos: (véase aquí ya abierto el camino y comunicación por la orilla del río con Valdivia, y entablado una especie de trato por los indios robando el ganado a Buenos Aires, y vendiéndolo en aquel presidio). Que Chile está de Huechun-lauquen mucho más lejos que Valdivia(...) (Villarino, [1782/1783] 1972 :1015-1016) (...)”

“(…) el cacique [auca] Guchumpilqi (...) tenía mucho ganado caballar y vacuno (...) estando entre ellos el cacique Román, uno de los que tienen ranchos de paja (...). Estos indios dicen, que el año próximo pasado hicieron ajuste con los españoles de Valdivia de llevarles ganado, y que por eso bajaron de sus tierras (que están muy inmediatas a Valdivia) a los campos de Buenos Aires, y que se retiran ahora, y que inmediatamente que lleguen vendrán los de Valdivia a comprárselo, como tienen tratado; y que muchos de ellos irán a Valdivia, sin parar en parte alguna, para hacer dicha venta” (Villarino [1782/1783] 1972:1019).

“(…) [Dice la lenguaza María López] que estos indios [de Chulilaquin] ni ella, pueden dar razón de los cristianos que están de la otra parte del Cerro de la Imperial, por mediar entre aquellos pueblos y el Huechu-huechum los indios aucaces, enemigos acérrimos suyos: que tampoco estos indios [de Chulilaquin] iban a la laguna Huechum por la misma razón, ni tampoco podían ir a los piñones, y solo si se les compraban a algunos aucaces, que se los traían a vender por pellejos, y otras cosas de que ellos carecían.” (Villarino [1782/1783] 1972:1084).

“(…) [Dice un indio ladino] que el Cerro de la Imperial quedaba a la parte del N. de ella [la laguna de Huechun-lauquen](...) que la tierra de los cristianos estaba cerca, pero que él no había estado en la plaza; (...) que los aucaces se hallaban poseyendo el intermedio de aquí a Valdivia, a los cuales compraban ellos pellejos de guanaco, trigo, maíz, habas, porotos, piñones y aún las manzanas, pero que llevando diez cristianos que le acompañasen, se determinaba a pasar la Cordillera para Valdivia(...)” (Villarino [1782/1783] 1972 :1085-1086).

### *Otras actividades de los aucas y menciones a la vivienda*

“Una india pampa cautiva informó que río Negro arriba había muchos indios aucaces y teguelches; que los teguelches eran pobres y los aucaces ricos, porque tienen ganado vacuno, caballar y ovejuno en abundancia, que hacen mantas, pellones y ponchos, que amasan y siembran (...)”. (Extracto resumido... [1778] 1969:169).

“La llanura del sudeste del lago [Nahuel Huapi] parecía cultivada en parte, y tenues humaredas dentro del bosque vecino anunciaban poblaciones, quizás la de los indios

valdivianos, que según datos que me habían dado en el río Negro, cultivaban la tierra haciéndola producir cebada y maíz para Inacayal, quien se consideraba dueño de la costa del lago” (Moreno 1979:35).

*“(…) que estos indios [de Huechun-lauquen] viven en toldos, y que siembran trigo, cebada, y habas: que los que tienen ranchos de paja bastante capaces, viven más arriba por la falda de la Cordillera, los cuales además de las semillas referidas, siembran lentejas, porotos, garbanzos, y todo género de vituallas. Uno de sus caciques se llama Román” (Villarino [1782/1783] 1972:1015-1016).*

## RESCATE ARQUEOLOGICO EN SAN MARTIN DE LOS ANDES

A continuación presentamos los resultados de un rescate arqueológico efectuado por nosotros en cercanías del casco urbano de San Martín de los Andes (departamento Lácar, provincia del Neuquén). El estudio de los materiales cerámicos permite ampliar la discusión referida a la cerámica valdiviana y reforzar nuestra hipótesis acerca de los grupos que introdujeron esta cerámica en la vertiente oriental de la cordillera andina.

### UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL SITIO

El sitio está ubicado a 2 km. al NE del casco urbano de San Martín de los Andes, a unos 160 m. de la margen izquierda del arroyo Calbuco, en el sector denominado Chacra 2 (Figura 1). Hacia el SE se divisa el cordón Chapelco. Las coordenadas geográficas son: 40° 08' 59" lat. S y 71° 19' 47" long. W.

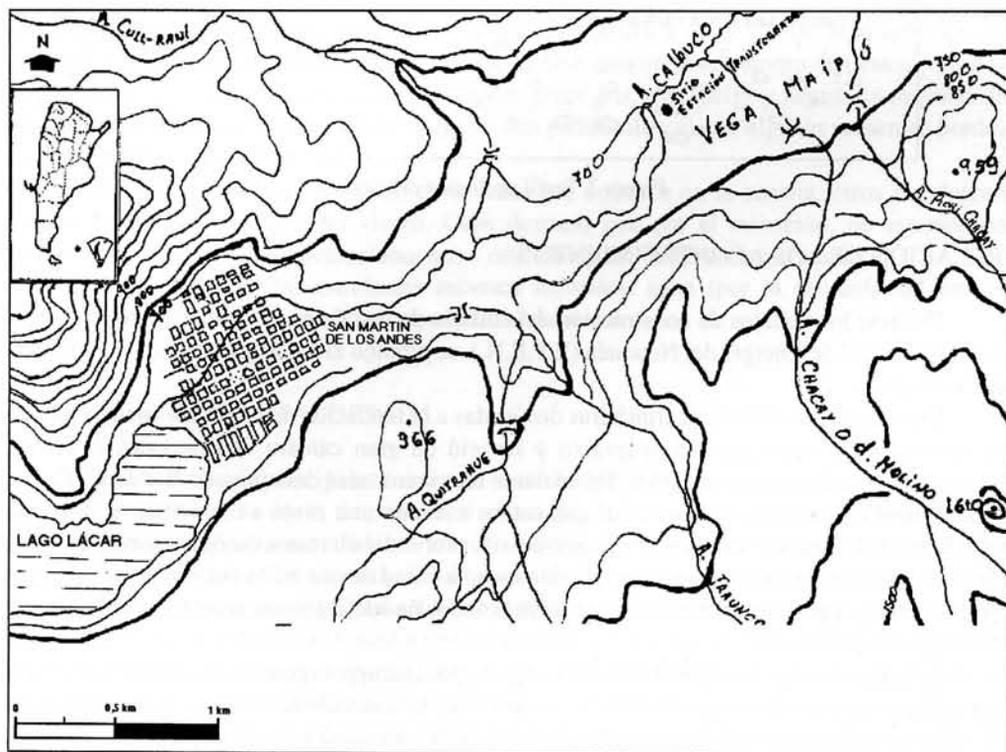


Figura 1. Mapa de ubicación del sitio.

El área presenta geoformas de origen glaciario (González Díaz y Ferrer, 1985) constituidas por depósitos morénicos, en un sector elevado con respecto al fondo del valle glaciario. El sitio se encuentra en un arco morénico.

El perfil presenta en el sector superior un manto de suelo fino, limoso y/o arenoso con abundante materia orgánica y algunos clastos de basalto, la superficie presenta una delgada cobertura de suelo vegetal. A partir del metro de profundidad se encuentra grava arenosa, con clastos redondeados de hasta 50 cm de diámetro. No se observan bolsones de arena o limo ni acumulaciones de materiales estratificados (García, 1993 ms) (Figura 2).

La vegetación dominante en la zona está compuesta por las especies características del bosque andino-patagónico, también llamado Subantártico, o de la Provincia Antartánica (Atlas, 1982: 46). En los alrededores del sitio se observan cipreses (*Austrocedrus chilensis*), radales (*Lomatia hirsuta*) y lauras (*Schinus patagonicus*).

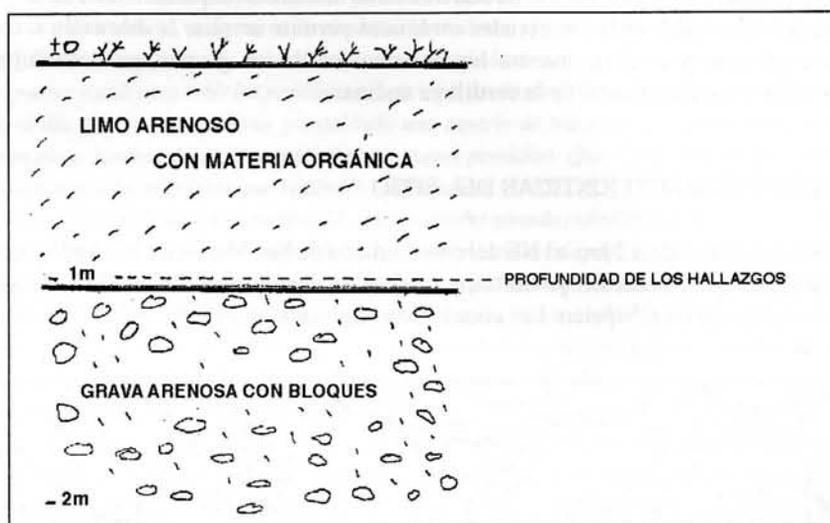


Figura 2. Perfil geológico del sitio.

## RELACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS

Durante los trabajos de construcción del edificio de una Estación Transformadora para el Ente Provincial de Energía del Neuquén (E.P.E.N.), se produjo el hallazgo fortuito de materiales arqueológicos.

Durante la excavación de trincheras destinadas a la fundación de un transformador, la pala de una máquina retroexcavadora levantó y rompió un gran cántaro con decoración de tipo valdiviana, y restos óseos humanos. En adelante este sector será denominado 'locus 1'. Casi al mismo tiempo, un grupo de operarios que estaba cavando una zanja a unos 8 m. al S de esta trinchera, descubrió accidentalmente a un metro de profundidad, restos óseos humanos, una pipa de piedra, varios tuestos con decoración valdiviana, la mitad de una ollita marrón y un fragmento de cántaro rojo que conservaba el asa y parte del cuello. En adelante, este sector será denominado 'locus 2' (Figura 3).

Inmediatamente, las autoridades del E.P.E.N. y de la empresa contratista decidieron detener los trabajos en esos sectores y efectuar la denuncia ante las autoridades de Cultura de la Provincia del Neuquén. Personal de la Guardia Ambiental de la Municipalidad de San Martín de los Andes procedió a resguardar los materiales que habían sido exhumados hasta ese momento.

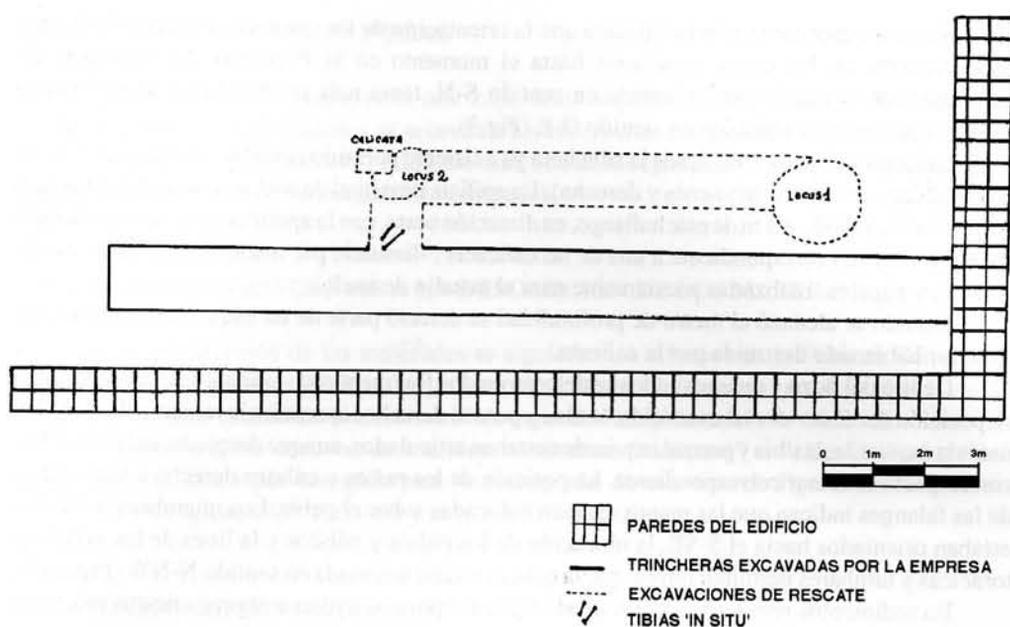


Figura 3. Trincheras y sectores de los hallazgos.

Al comenzar las tareas de rescate, la estructura edilicia ya estaba construida (paredes, armazón del techo, etc.). Los trabajos se desarrollaron en el interior del edificio.

En los alrededores inmediatos del sitio la visibilidad arqueológica es nula. En el área donde están ubicados el vivero municipal y una cancha de football, a unos 100 m. al N del sitio, se detectaron materiales en superficie entre los que se destacan un gran número de tiestos y puntas (Figura 4). Los fragmentos cerámicos son lisos de color gris, rojo, beige y negro. La mayoría de las puntas son de obsidiana, de módulo pequeño, con pedúnculo y aletas, algunas presentan bordes aserrados.

Parte de estos materiales fueron observados por nosotros en la cancha, otros nos fueron exhibidos por el encargado del vivero. Cabe destacar que por el momento, no estamos en condiciones de establecer vinculaciones entre este sitio y los materiales rescatados.

Toda el área presenta excelentes recursos naturales: agua (por la cercanía del arroyo Calbuco), leña, buenos pastos y suelo apto para sementeras.

#### TÉCNICA DE TRABAJO ADOPTADA

Nuestros objetivos principales consistían en tratar de recuperar materiales 'in situ' y evaluar la magnitud del sitio, es decir, determinar si se trataba de un lugar de entierros múltiples o de hallazgos aislados. Así, convinimos un plan de trabajo con la Empresa contratista, por el cual procederíamos a excavar los sectores aledaños a los *loci* 1 y 2. Se pasó por zaranda una cantidad importante de sedimentos que procedían de la excavación de las trincheras, pudiendo recuperarse así, de los alrededores del locus 1, tiestos correspondientes al borde del cántaro valdiviano grande. Desde una trinchera ya existente (paralela a la pared este del edificio), se comenzó a excavar hacia el oeste, con el objetivo de alcanzar el locus 2. Desde allí abriríamos otra trinchera, avanzando hacia el N, a efectos de alcanzar los sectores aledaños al locus 1, a efectos de evaluar la posibilidad de que entre ambos *loci* hubiese más entierros.

Nuestra experiencia previa indicaba que la orientación de los cuerpos en sentido E-O, es la más frecuente en los casos estudiados hasta el momento en la Provincia del Neuquén. En consecuencia, la excavación orientada en sentido S-N, tenía más posibilidades de interceptar potenciales entierros ubicados en sentido O-E (Fig.3).

La excavación iniciada desde la trinchera ya existente permitió detectar 'in situ', y a 1 m. de profundidad, dos tibias (izquierda y derecha). La epífisis proximal de ambas se orientaba hacia el NW, y la distal al SE. A 1 m de este hallazgo, en dirección oeste, con la apertura de la nueva trinchera apareció el pozo correspondiente a una de las calicatas, -limitado por maderas y lleno de vidrio, plástico y papeles- realizadas previamente para el estudio de suelos.

Cuando se alcanzó el metro de profundidad se detectó parte de un esqueleto cuya porción superior había sido destruida por la calicata.

Dentro del pozo y redepositados se detectaron dos fragmentos de cráneo. El esqueleto yacía en posición decúbito -dorsal extendida, la tibia y peroné derechos aparecían levemente flexionados hacia la izquierda; la tibia y peroné izquierdos estaban articulados, aunque desplazados hacia el SW con respecto al fémur correspondiente. La posición de los radios y cúbitos derecho e izquierdo y de las falanges indican que las manos estaban colocadas sobre el pubis. Los miembros inferiores estaban orientados hacia el S-SE, la ubicación de los radios y cúbitos y la línea de las vértebras torácicas y lumbares permiten inferir que la cabeza estaba orientada en sentido N-NW (Figura 5).

En sedimentos removidos de los alrededores del pozo se hallaron algunos tuestos rojos con falso engobe.

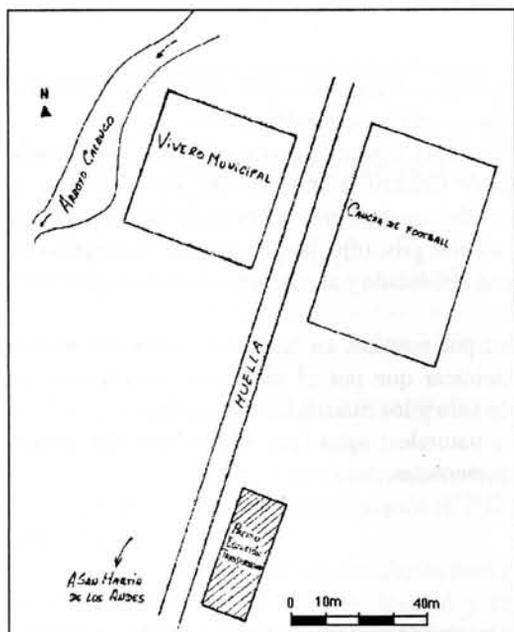


Figura 4. Plano del sitio y sectores aledaños.

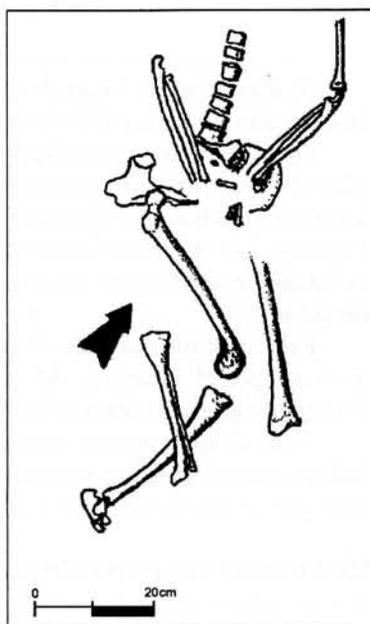


Figura 5. Restos de un esqueleto hallado in situ.

Desde la calicata, iniciamos la excavación de la nueva trinchera. Como ya dijimos, el objetivo era alcanzar el locus 1 avanzando de S a N (unos 9 m. aproximadamente). En cercanías del locus 1, y en sedimentos removidos, había fragmentos de cerámica con decoración valdiviana. No se registraron otros hallazgos.

Cabe destacar que la profundidad de hallazgo de los materiales coincide con la porción basal del manto superior del suelo.

## RECONSTRUCCIÓN DE LAS PIEZAS

En gabinete se reconstruyeron casi totalmente algunas de las piezas. Este trabajo fue realizado por el Sr. Jesús Fuentes de acuerdo a los criterios de restauración expuestos por Orton, *et.al.* (1993: 56-57) y Rye (1981: 11-12). De cada uno de los ejemplares restaurados se reservaron tiestos para posteriores estudios de cortes delgados.

## OBSERVACIONES REFERIDAS A LA DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

Para la descripción de los materiales se siguieron los criterios de la Primera Convención Nacional de Antropología (1966), excepto que, de acuerdo a lo expuesto por Rye (1981:31-32), preferimos utilizar el término “inclusiones” en lugar de “antiplásticos”.

En relación a los motivos decorativos, el término “mariposa” o “clepsidra” alude a la designación utilizada por Menghin para la descripción de este tipo de figuras en la cerámica valdiviana (Menghin, 1959-1960: 83 y ss.)

## DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

### 1. JARRA CON DECORACIÓN VALDIVIANA (Figura 6)

#### *Forma*

Cuerpo subelipsoidal, cuello evertido con paredes que presentan perfil en arco. La boca se abre en un plano horizontal, el labio es recto. El límite cuello-cuerpo está determinado por puntos angulares. Un asa vertical de tipo correa. El sector superior del asa presenta inserción simple, inmediatamente por debajo del labio (Convención, 1966:47), el sector inferior se inserta a través de un remache en la parte superior del cuerpo. La sección transversal del asa es subrectangular.

La superficie de apoyo es anular con base levemente deprimida en el sector externo, y algo convexa en el sector interno.

#### *Pasta*

La pasta es de color beige-rosado. Las paredes son de coloración uniforme, con núcleo del mismo color, sólo el asa presenta núcleo gris-oscuro. Presenta inclusiones de cuarzo anguloso-

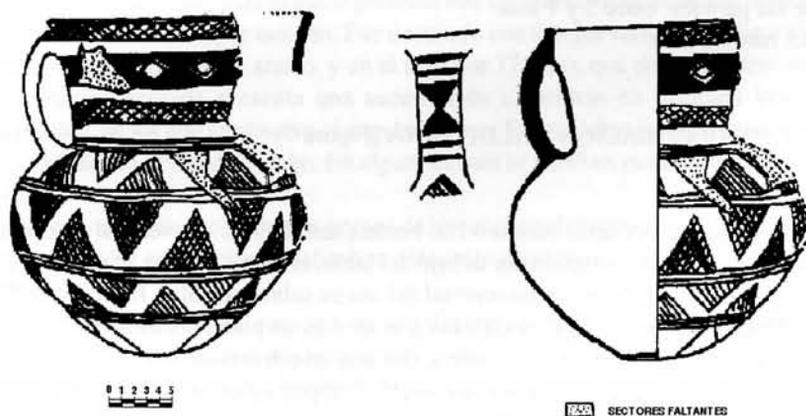


Figura 6. Jarra con decoración valdiviana.

blanquecino, de concentración abundante y tamaño comprendido entre 0,2 y 0,5mm. La fractura es irregular. La cocción es oxidante.

### *Tratamiento de las superficies*

La superficie externa presenta engobe blanco y decoración con dibujos en color sepia. La superficie interna del cuello también está engobada. De acuerdo a los criterios mencionado por Rye (1981:41) es posible que fuera aplicado por inmersión. El engobe presenta brillo acentuado y finas cuarteaduras. La superficie interna del cuerpo y del cuello están pulidas.

### *Decoración*

El labio está decorado con una serie de trazos de color sepia, de 7mm. de espesor. Recorren el labio en forma transversal entre el borde interno y el externo. En el cuerpo de la pieza se pintaron líneas que delimitan cuatro bandas decoradas de desarrollo horizontal.

En las tres superiores se dibujaron triángulos rellenos, algunos con reticulados, y otros con líneas paralelas a uno de los lados. La franja inferior, cercana a la base sólo fue decorada con líneas oblicuas.

La decoración del cuello presenta tres franjas horizontales, en la central se dibujaron clepsidras, -que en algunos sectores delimitan rombos-, las dos restantes presentan reticulados. El asa está decorada con una gran clepsidra delimitada en sus extremos superior e inferior por un segmento doble horizontal.

### *Dimensiones*

Altura total: 280 mm.

Altura del cuerpo : 185 mm.

Altura del cuello: 95 mm.

Diámetro de la abertura de la boca externo: 187 mm.  
interno: 170 mm.

Longitud del asa: 102 mm.

Ancho del asa: 37 mm.

Espesor del asa: 15 mm.

Diámetro máximo del cuerpo: 260 mm.

Diámetro abertura asa-cuerpo: vertical: 80 mm.  
horizontal: 31 mm.

Diámetro de la base: 77 mm.

Espesor de las paredes: entre 5 y 7 mm.

Espesor del labio: 9 mm.

## 2. JARRA CON DECORACIÓN VALDIVIANA (Figura 7)

### *Forma*

Cuerpo subsférico, cuello cóncavo con borde evertido y un asa vertical de tipo correa. El sector superior del asa está adherido por debajo del labio, el sector inferior se inserta en el cuerpo a través de un remache. La sección transversal del asa es subrectangular. El límite cuello-cuerpo está determinado por puntos angulares. La boca se abre en un plano horizontal. El labio es recto.

La superficie externa de la base es plana, con una leve depresión; en la superficie interna se observa una leve convexidad. La superficie externa de la pieza y un sector de la superficie interna del cuello presentan engobe blanco y decoración de motivos en color sepia.

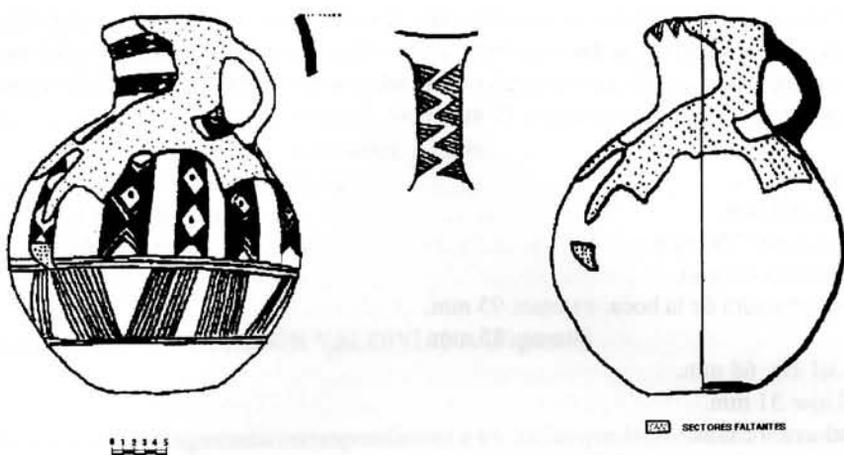


Figura 7. Jarra con decoración valdiviana.

### *Pasta*

La pasta es de color beige blanquecina, las paredes presentan coloración uniforme sin núcleo, sólo el asa tiene núcleo oscuro. Las inclusiones son de cuarzo anguloso blanquecino, su tamaño oscila entre 0,2 y 0,5 mm. La fractura es irregular. La cocción es oxidante.

### *Tratamiento de las superficies*

La superficie externa de la pieza, así como el sector superior de la cara interna del cuello, están engobados en blanco. El engobe presenta brillo acentuado y finas cuarteaduras en algunos sectores. De acuerdo a los criterios mencionados por Rye (1981:41), el engobe fue aplicado por inmersión, por ejemplo, la cara interna del cuello presenta engobe desde el borde hasta los 28 mm., una línea nítida define claramente el límite entre el sector engobado y el resto. En varios tuestos, tanto la pintura como el engobe aparecen erosionados. La superficie interna de la pieza está alisada, y es de color beige-blanquecino.

### *Decoración*

El labio fue decorado con trazos en color sepia, que están bastante desvaídos. Recorren el labio en forma transversal entre el borde interno y el externo, el más nítido tiene 7 mm. de ancho.

La decoración del cuerpo de la pieza presenta tres sectores delimitados por líneas paralelas. El sector superior es el de mayor tamaño. Fue decorado con franjas verticales subparalelas (en su tramo inferior tienen 30 mm. de ancho, y en el superior 17 mm), que delimitan franjas lisas.

Cada franja decorada presenta una sucesión de clepsidras en posición horizontal que delimitan rombos en los que se observa el engobe blanco. En otras franjas, se dibujaron dos líneas paralelas a cada lado interno del rombo. En algunos casos se pintó un punto grueso en el centro de los rombos.

La franja central fue decorada con grupos de líneas paralelas agrupadas en forma oblicua, en algunos sectores tales agrupaciones delimitan triángulos isósceles. La franja inferior no presenta decoración.

La decoración del cuello consiste en dos franjas horizontales que contienen pequeñas clepsidras separadas entre sí, por dos líneas verticales.

El asa está decorada con dos series de pequeños triángulos equiláteros rellenos con líneas paralelas a uno de los lados. Se ubican en forma alterna, con los vértices enfrentados, formando un zig zag.

También el interior del cuello está decorado con una serie de triángulos equiláteros que cubren menos de la mitad del sector engobado, están colocados uno a continuación del otro, con el vértice orientado hacia abajo. Los triángulos están rellenos con cuatro líneas paralelas a cada uno de los lados. Del vértice a la base miden 15 mm.

#### *Dimensiones*

Altura total: 260 mm.

Altura del cuerpo : 200 mm.

Altura del cuello: 60 mm.

Diámetro de abertura de la boca: externo: 95 mm.

interno: 85 mm.

Longitud del asa: 68 mm.

Ancho del asa: 31 mm.

Espesor del asa: 11 mm.

Diámetro máximo del cuerpo: 205 mm.

Diámetro abertura asa-cuerpo: vertical: 52 mm.

horizontal: 39 mm.

Diámetro de la base: 60 mm.

Espesor de las paredes: 5 mm.

Espesor del labio: 6 mm.

### 3. OLLITA MARRÓN CON TIZNE ADHERIDO (Figura 8)

#### *Forma*

Cuerpo subsférico, cuello corto evertido, con borde recto y un asa vertical tipo correa. El límite cuello-cuerpo está definido por una acanaladura incisa perimetral. La boca se abre en un plano horizontal, el labio es convexo, con superficie irregular.

El asa es de tipo correa con inserción doble adherida. El sector superior se inserta inmediatamente por debajo del labio, y el inferior en la porción media del cuerpo. La sección transversal del asa es subrectangular, con una leve depresión en la cara externa. La base es convexa, no hay diferenciación entre base y cuerpo.

#### *Pasta*

La pasta es negruzca con variaciones, hay delgados espesores superficiales oxidados. Presenta inclusiones de cuarzo, de tamaño muy pequeño (menos de 0,2 mm.). La cocción es oxidante.

#### *Tratamiento de las superficies*

La superficie externa está pulida, con variación entre sectores que van desde el marrón al pardo oscuro. La parte inferior del cuerpo presenta adherencias de tizne u hollín. En algunas zonas hay vestigios de pigmento rojo. La superficie interna está pulida. En algunos sectores se advierte la técnica de manufactura de rodetes.

#### *Dimensiones*

Altura total: 135 mm.

Altura del cuerpo : 100 mm.

Altura del cuello: 35 mm.

Diámetro de abertura de la boca: externo: 130 mm.

interno: 127 mm.

Longitud del asa: 70 mm.  
 Ancho del asa: 28 mm.  
 Espesor del asa: 14 mm.  
 Diámetro de abertura asa-cuerpo: vertical: 49 mm.  
 horizontal: 33 mm.  
 Diámetro máximo del cuerpo: 135 mm.  
 Espesor de las paredes: 7 mm.  
 Espesor del labio: 4 mm.

#### 4. CUELLO CON DECORACIÓN VALDIVIANA (Figura 9)

##### *Forma*

Se trata de dos fragmentos correspondientes a un cuello que logró ser reconstruido. Uno de ellos presenta una pequeña superficie correspondiente al cuerpo. Está clara la presencia del límite cuello-cuerpo por un punto angular, que entre ambos sectores forma un ángulo de 120°. El cuello es divergente, el labio es recto.

##### *Pasta*

La pasta presenta variaciones en su coloración, hacia la superficie externa es de color naranja claro; hacia la interna, beige blanquecino. En algunos sectores el desprendimiento del engobe y de la pintura deja ver la superficie externa original de color naranja pálido. Las inclusiones son de cuarzo angular, el tamaño oscila entre 0,2 y 0,5 mm. La cocción es oxidante.

##### *Tratamiento de las superficies*

Ambas superficies presentan engobe blanco. En el sector interno, y hacia la base hay una línea que marca claramente el límite con el sector no engobado. Esto indicaría que el mismo fue aplicado por inmersión (Rye, 1981:41). La superficie interna está alisada. Es de color beige blanquecino.

El cuello está decorado con una serie de triángulos llenos, de 15 mm. de altura, cuyo vértice está orientado hacia abajo. Otra serie de las mismas características está ubicada en la base del cuello, en este caso, los vértices se orientan hacia arriba. En la zona central hay una franja de 15 mm. de ancho enmarcada por dos líneas horizontales y paralelas. El interior está decorado con finas líneas que forman un reticulado.

El labio está decorado con líneas de 7 mm., en color sepia, separadas por intervalos de la misma medida, en los que se aprecia el engobe blanco.



Figura 8. Ollita marrón con tizne adherido.

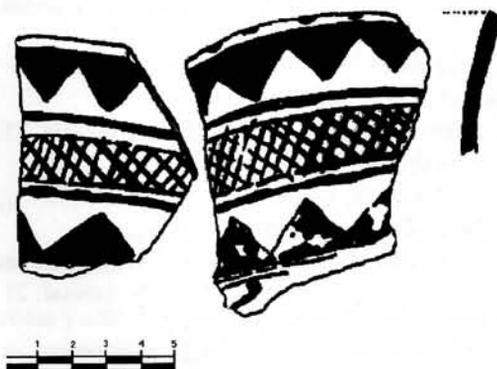


Figura 9. Cuello con decoración valdiviana.

### *Dimensiones*

Altura del cuello: 63 mm.

Diámetro de abertura de la boca: externo: 99 mm.  
interno: 90 mm.

Espesor de las paredes: 5 mm.

Ancho del labio: 5 mm.

Un fragmento con decoración valdiviana (muy curvo) (64 x 45 mm. y 6 mm. de espesor), que no se ensambla con el cuello, quizás corresponda a la misma pieza de la que fue parte el cuello ya descrito. Está decorado con una faja vertical compuesta por clepsidras separadas unas de otras por una doble línea paralela. La superficie externa está muy erosionada, y se observa la pasta gris-blancuzca original. La superficie interna está pulida, es de color gris-blanquecino. Algunos sectores del tiesto presentan una línea delgada, de color gris casi adyacente a la superficie interna.

## 5. PARTE DE UN CUELLO Y ASA CON APLICACIÓN DE PIGMENTO POR FALSO ENGOBE (Figura 10)

### *Forma*

El cuello es subcilíndrico. El sector del borde ubicado arriba del asa es evertido. El labio es convexo. El límite cuello-cuerpo está determinado por puntos angulares y una acanaladura perimetral.

El asa es de tipo correa, el sector superior presenta inserción simple (por debajo del borde), el sector inferior está remachado y se inserta en la porción superior del cuerpo. La sección del asa es subrectangular, con una leve depresión en sentido longitudinal. En la porción superior del asa hay una cresta transversal de 3 mm. de altura, colocada por pastillaje y retirada del borde.

### *Pasta*

Presenta inclusiones de cuarzo (entre 0,2 y 0,5 mm) y de mica dorada -visible en ambas superficies- de 0,2 mm. y aún menos. La cocción es oxidante incompleta. El color de la pasta presenta variaciones, el núcleo es gris- oscuro, tornándose beige-naranja hacia las superficies externa e interna.

### *Tratamiento de las superficies*

La superficie externa está alisada, con aplicación de pigmento rojo por falso engobe, también presenta engobe el sector superior de la cara interna del cuello (hasta los 35 mm.). Como pigmento probablemente se utilizó algún óxido de hierro. La superficie interna de la pieza del sector reconstruido presenta estrías de alisado, algunas de las cuales se entrecruzan.

### *Dimensiones*

Altura del cuello: 47 mm.

Diámetro estimado de la abertura de la boca: 75 mm.

Altura del asa: 37 mm.

Ancho del asa: 22 mm.

Espesor del asa: 11 mm.

Diámetro de abertura asa-cuerpo: vertical: 36 mm.  
horizontal: 21 mm.

Espesor del labio: 5 mm.

Espesor de las paredes: entre 4 y 6 mm.

Un fragmento correspondiente al cuerpo pudo ensamblarse con uno de los sectores del cuello. Hay cuatro tiestos que no pudieron ensamblarse, probablemente pertenezcan al cuerpo de

esta pieza. Tres de ellos presentan superficie externa roja por falso engobe, el núcleo es oscuro, tornándose castaño-rojizo hacia ambas superficies.

En la superficie externa del tiesto restante predomina la coloración castaña, en un extremo se advierte presencia de pigmento, lo que nos induce a pensar que este tiesto podría corresponder a la porción inferior del cuerpo. La cara interna es castaña, al igual que el núcleo. La cara interna de los cuatro tiestos presenta huellas de arrastre, que testimonian la etapa del alisado de la superficie interna.

## 6. TIESTOS QUE POSIBLEMENTE CORRESPONDAN A UNA MISMA PIEZA

-27 tiestos correspondientes a un cuerpo, 2 tiestos correspondientes a un cuello acorsetado.

Se intentó reconstruir la pieza original, sin éxito. Lamentablemente faltan sectores importantes. Algunos de los tiestos correspondientes al cuerpo pudieron ensamblarse entre sí, constituyendo sectores de mayores dimensiones. La distribución resultante es la siguiente:

-10 tiestos no se ensamblan entre sí.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 118 mm x 74 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 85 mm. x 26 mm.

-3 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 91 mm. x 63 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 83 mm. x 45 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 94 x 71 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 62 x 40 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 57 x 60 mm.

-2 tiestos que se ensamblan entre sí, resultan en otro de 45 x 29 mm.

Los tiestos correspondientes a un sector de un cuello acorsetado se ensamblan entre sí. La mitad inferior es convergente, y la superior es divergente con labio recto. El diámetro probable de abertura de la boca es de 105 mm. (Figura 11)

Los tiestos presentan inclusiones de mica dorada, cuarzo y un lito negro opaco friable, de distribución regular. El tamaño de las dos primeras oscila entre 0,1 y 0,5 mm. La pasta es de color uniforme: marrón claro rojiza, presenta una cierta porosidad.

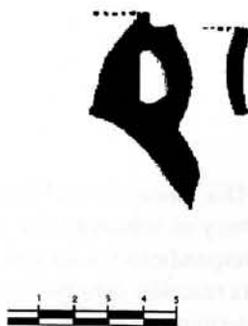


Figura 10. Parte de un cuello y asa con aplicación de pigmento por falso engobe.

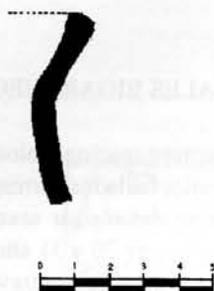


Figura 11. Parte de un cuello acorsetado.

Las superficies externas e internas están pulidas y sólo el sector interno inferior del cuello presenta huellas de alisamiento. Ambas superficies son de color marrón claro rojizo.

En algunos sectores de la superficie externa hay manchas negruzcas y difusas. La cocción es oxidante. El espesor de las paredes oscila entre 0,6 y 0,7 mm.

## 7. PIPA CONFECCIONADA EN PIEDRA TOBA (Figura 12)

Se trata de una pipa de excelente factura, confeccionada en piedra toba de color claro. Tipo monitor simple. La superficie está pulida. El hornillo tiene paredes divergentes hacia arriba y labio recto. Presenta un desplazamiento hacia el extremo ciego. La sección es subcircular, más aguzada hacia los extremos. El proximal, correspondiente al conducto, presenta un rebaje en su sección, que podría interpretarse como la superficie de encastre de un intermediario, aunque no se descarta la posibilidad de que se trate de la boquilla. Presenta una pequeña rotura en el orificio.

### *Dimensiones*

Longitud máxima: 120 mm.

Altura total (incluyendo hornillo): 35 mm.

Altura del hornillo: 19 mm.

Diámetro máximo del hornillo (externo): 30 mm.

Diámetro de abertura de la boca del hornillo (interno): 16mm.

Ancho del hornillo: 7 mm.

Diámetro del orificio del conducto: 5 mm.

Profundidad del hornillo: 30 mm.

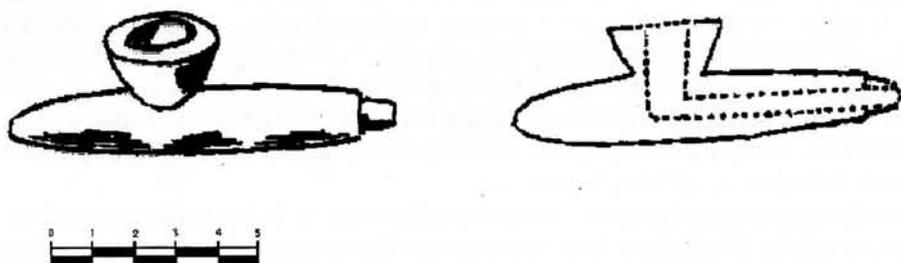


Figura 12. Pipa confeccionada en piedra toba.

## MATERIALES BIOARQUEOLOGICOS

Las determinaciones bioarqueológicas fueron realizadas por la Dra. Paula Silvana Novellino. Los materiales hallados corresponden a cuatro individuos: tres adultos y un subadulto. En un solo caso se pudo determinar sexo y edad. Se trata de los restos correspondientes a un individuo femenino de entre 20 y 31 años, grácil, una de cuyas tibias presenta reacción ósea por probable infección. En otro caso, a través del análisis craneológico pudo determinarse que se trata de un adulto de entre 35-43 años, presentaba caries en dientes del maxilar derecho y un absceso en el maxilar izquierdo. En el resto de los materiales no pudieron realizarse determinaciones de sexo y edad.

## CONSIDERACIONES GENERALES

1. Si bien las condiciones de hallazgo de los materiales no ofrecen información contextual, ya que sólo se rescató 'in situ' parte de dos esqueletos, creemos que es posible plantear comparaciones.

Podemos pensar razonablemente que las piezas cerámicas acompañaban algunos de los esqueletos ya que todos los materiales se hallaban en un sector relativamente circunscripto, amén de existir numerosos antecedentes de cerámica valdiviana asociada a contextos funerarios.

2. Aunque no tenemos manera de saber la disposición y asociación original de los materiales, todos los hallazgos se produjeron a la misma profundidad y en un área relativamente circunscripta. Esto, unido a las características de la cerámica, nos induce a pensar que los entierros son relativamente contemporáneos entre sí.

3. Al menos cuatro individuos habrían sido inhumados en los sectores excavados, al parecer directamente en tierra. No hay evidencia de canoa, urna o cista.

4. Los materiales cerámicos presentan fracturas frescas, por lo tanto presumimos que las piezas estaban enteras en el momento de producirse el hallazgo. La fragmentación de algunas se debería a la violencia de los impactos que sufrieron.

5. La cerámica valdiviana presenta amplia dispersión. Hasta el momento se detectó en las zonas centro-S., de Chile, y de la provincia del Neuquén; lago Nahuel Huapi (Río Negro), S. de La Pampa y probablemente en el S. mendocino. (Fig. 13)

6. Tanto en Chile como en Argentina, las piezas completas proceden de excavaciones de cementerios (entre otros: Gorbea 3, Ralipitra I, las tumbas descritas por Menghin (1959-1960): Huanehue y Huitag, Lican Ray, Deuco 1 y 2, San Martín de los Andes y San Cabao). En Rebolledo Arriba sólo se hallaron tiestos, aunque en este caso, cabe destacar que los cementerios son sitios muy expuestos a la acción de los depredadores.

7. La cerámica valdiviana también aparece en recintos, paraderos y sitios habitacionales de Chile, Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza: Alero Quillén I, región de los lagos Aluminé-Moquehue, valle del río Malleo, ocupaciones tardías de la cueva Haichol, ocupaciones cerámicas de la cueva de Comallo, costa neuquina y rionegrina del lago Nahuel Huapi, confluencia de los ríos Collón Cura y Chimehuín, curso medio del río Limay (Departamento Picún Leufú), localidad arqueológica de Tapera Moreira y Cueva de Luna.

8. Pipas de piedra asociadas a cerámica de tipo valdiviano en contextos funerarios han sido halladas en Gorbea 3.

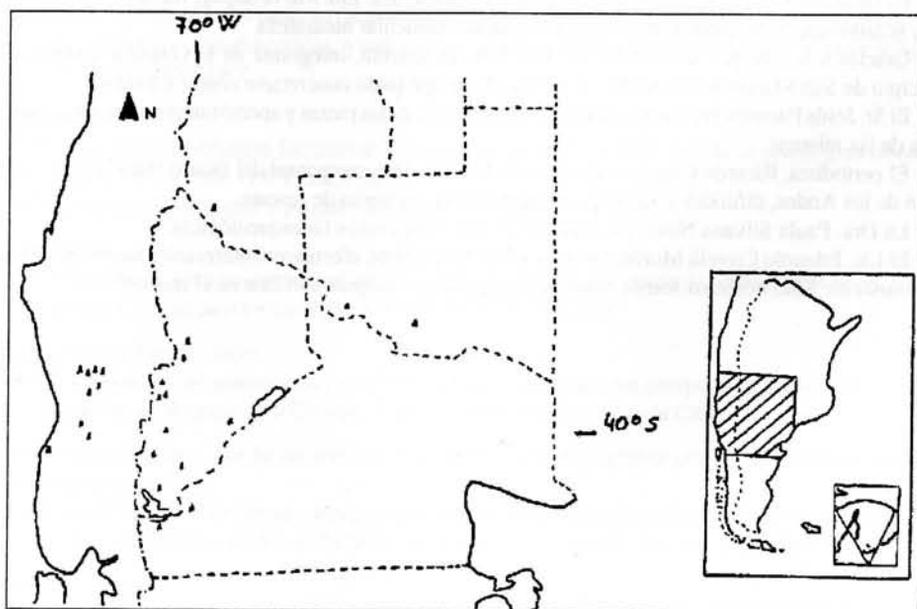


Figura 13. Áreas de dispersión de la cerámica valdiviana.

9. Los ejemplares hallados por nosotros guardan semejanzas estilísticas con los ilustrados por Menghin (1959-1960, Cerámica valdiviana de Huanehue: Fig. 12:83, Fig. 13:84; hallazgos de Huitag: Fig. 18:89); Gorbea-3. ( Gordon, Madrid y Monleón, 1971, Fig. 5 y 7:500); y con las descripciones de las piezas de Ralipitra I (Valdés Chadwick *et al.* 1982:440).

10. No hay materiales que evidencien contacto hispánico. Sin embargo, de acuerdo a los antecedentes mencionados, estimamos posible que el conjunto cerámico y la pipa correspondan a épocas posthispánicas, probablemente al siglo XVIII. Hasta el momento, en la provincia del Neuquén, los sitios con cerámica valdiviana a los que se les ha podido asignar una cronología, son Rebolledo Arriba y San Cabao, ambos del siglo XVIII (Hajduk, 1981-1982 y Obs. pers.).

11. Se deja planteada a nivel de hipótesis la posibilidad que los grupos denominados -en las fuentes etnohistóricas de los siglos XVIII y XIX- 'aucaces', 'aucas' e 'indios valdivianos' fueran los introductores del estilo cerámico valdiviano en los territorios de Neuquén, de Río Negro, y probablemente de La Pampa y Mendoza. La difusión de este bien cultural estaría relacionada con el activo comercio centralizado en el robo, arreo y venta de ganado. Creemos que en alguna medida, el ámbito de dispersión de la cerámica valdiviana en territorio argentino se vincula con las áreas que fueron dominadas y/o recorridas por las parcialidades incluidas en ese gentilicio.

Neuquén, 10 de Mayo de 1997

## AGRADECIMIENTOS

La oportuna denuncia del hallazgo y el apoyo brindado en el sitio arqueológico, permitieron desarrollar las tareas rápida y efectivamente. Por todo esto quedamos profundamente agradecidos a las autoridades e integrantes del Ente Provincial de Energía del Neuquén: Ing. José Luis Sierra, Ing. Horacio González, Ing. Roberto Malcotti, Ing. Héctor Weisman, Agrimensor Luis Ceppi, Sra. Cristina Noel y Sr. Jorge Lucci.

Los directivos y técnicos de la Empresa Contratista INYCOS: Ing. Leopoldo Gelsi, Arq. Dionisio Saravia y el Sr. Helgueta, suspendieron los trabajos en algunas áreas para que pudiésemos efectuar las tareas de rescate. Asimismo, colaboraron constantemente durante el trabajo de campo.

La Intendente Municipal de San Martín de los Andes, Sra. Luz María Sapag, fue un apoyo constante por su sensibilidad y comprensión, ante un tema de tan particular naturaleza.

Gracias a la ejemplar actitud del Sr. José Luis Pucciarelli, integrante de la Guardia Ambiental del Municipio de San Martín de los Andes, el trabajo de campo pudo concretarse con efectividad.

El Sr. Jesús Fuentes, ceramista, efectuó la restauración de las piezas y aportó interesantes observaciones acerca de las mismas.

El periodista, Ricardo Caletti, a través de su función de corresponsal del Diario "Río Negro", en San Martín de los Andes, difundió y apoyó permanentemente las tareas de rescate.

La Dra. Paula Silvana Novellino efectuó las determinaciones bioarqueológicas.

El Lic. Eduardo Crivelli Montero y la Prof. Luz María Font, efectuaron interesantes sugerencias acerca del manuscrito. Sólo nosotros somos responsables por los conceptos vertidos en el mismo.

## BIBLIOGRAFIA

Aldunate, Carlos

1989. *Culturas de Chile. Prehistoria, desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. Santiago de Chile. Ed Andrés Bello.

Arrigoni de Zamora, Gloria

MS. Excavaciones arqueológicas en las Cuevas de Comallo (Río Negro). Algunos aportes a la problemática tehuelchense en el norte de Patagonia.

Atlas De La Provincia Del Neuquén

1982. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

Berdichewsky Scher, Bernardo y Calvo de Guzmán, Mayo

1972-1973. Excavaciones en cementerios indígenas de la región de Calafquén. En: Actas. VI Congreso de Arqueología Chilena. *Boletín de Prehistoria*. Número especial, pp. 529-558. Santiago de Chile.

Berón, Mónica y Migale, Laura

1991. Rutas de comercio indígena y paraderos: el sitio Tapera Moreira, Provincia de La Pampa. En: *Shincal* 3, pp. 129-134. Universidad Nacional de Catamarca. Catamarca.

Berón, Mónica A.

1993. Mobility and Subsistence in a Semidesert Environment. The Curacó River Basin, La Pampa, Argentina. M. Salemme, G. Politis (eds.). *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula*, Holanda, Balkema Publishers. (En Prensa)

1994. El recurso y el método. Estrategias de movilidad y asentamiento en la subregión Pampa Seca. En *Arqueología* 4: 213-234, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, UBA.

Bullock, Dillman

1970. La cultura kofkeche. *Publicación* N° 15. Museo Dillman S. Bullock, Angol, Chile.

Casamiquela, Rodolfo

1995. *Bosquejo de una etnología de la Provincia del Neuquén*. Buenos Aires, Ediciones La Guillotina.

Cúneo, Estela Mónica

1988 MS. Evidencias del proceso de araucanización en la cuenca del Limay Medio, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas, y sus correlaciones con las cuencas del Limay Inferior y Superior. Informe al CONICET.

Dillehay, Tom

1989. Las culturas alfareras formativas del extremo sur de Chile. En: *Gaceta arqueológica andina*, vol. V, Nro. 17. Pp. 101-114. Lima, Perú.

1990. *Araucanía, presente y pasado*. Santiago. Ed. Andrés Bello.

Durán, Eliana

1978. Estudio de los tipos cerámicos del Sitio Padre Las Casas, Provincia de Cautín, IX Región, Chile. En: *Revista Chilena de Antropología*, 1:51-59, Santiago de Chile.

Durán, Víctor y Ferrari, Julio

1988. El proceso de araucanización del sur mendocino desde una perspectiva arqueológica. *Actas XI Congreso de Arqueología Chilena*, T. III, pp. 165-188, Santiago de Chile.

Extracto resumido de lo que ha ocurrido en la Expedición del Descubrimiento de La Bahía sin Fondo en la costa Patagónica. [1778]

1969. En: *Colección de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata*. Pedro de Angelis (ed.). T. IV, pp. 166-171. Buenos Aires, Plus Ultra.

Fernández, Jorge

1991. La cueva de Haichol. Arqueología de los pinares cordilleranos del Neuquén. *Anales de Arqueología y Etnología*. Nro.43/45. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza. 3 vol.

- Fonck, Francisco [1791-1792]  
1900. *Viajes de Fray Francisco Menéndez a la Cordillera*. Publicado por Carlos P. Niemeyer, Valparaíso.
- García, Horacio  
1983 ms. Estudio de suelos. Informe Técnico. Estación Transformadora E.P.E.N. San Martín de los Andes. Provincia del Neuquén.
- González Díaz, Emilio y Ferrer, Horacio  
1985. Geomorfología. Estudio Regional de Suelos. Subsecretaría de Estado del COPADE-CFI. Neuquén.
- Goñi, Rafael A.  
1986-1987. Arqueología de sitios tardíos en el valle del río Malleo, Provincia del Neuquén. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, T.XVII, N.S., pp. 37-66, Bs. As.
- Gordon, Américo  
1978. Urna y canoas funerarias. Una sepultura doble excavada en Padre Las Casas. Provincia de Cautín, IX Región, Chile. *Revista Chilena de Antropología*, 1:61-80, Santiago de Chile.
- Gordon, Américo; Madrid, Jacqueline y Monleon, Julia  
1971. Excavación del cementerio indígena en Gorbea, Sitio GO-3. Provincia de Cautín, Chile. *Actas VI Congreso de Arqueología Chilena*, pp.501-514. Santiago.
- Gradin, Carlos  
1984. *Investigaciones arqueológicas en el área Casa de Piedra*. Dirección General de Cultura y Ente Ejecutivo Casa de Piedra. Provincia de la Pampa.
- Hajduk, Adam  
1976 MS. Parte de avance del Proyecto: En torno a la cerámica arqueológica de las Provincias de Río Negro y Neuquén. Algunas novedades para la arqueología nor-patagónica. Breve discusión. Informe elevado al Museo de Ciencias Naturales y Humanas de la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.  
1977. En torno a la cerámica arqueológica del abrigo U1 de Comallo. Provincia de Río Negro. Actas y Memorias. IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Segunda Parte). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*. Pp. 93-99. Mendoza.  
1980 MS. Arqueología de la región de los lagos Aluminé-Moquehue. Arqueología de la etapa alfarera del noroeste patagónico. Informe al CONICET Beca de Perfeccionamiento.  
1981-1982. Cementerio Rebolledo Arriba, Aluminé, Neuquén. *Relaciones. Sociedad Argentina de Antropología*, t.XIV, Nro.2, Nueva Serie, pp. 125-145, Buenos Aires.  
1985. Representaciones antropomorfas en la alfarería arqueológica neuquina (Argentina). *Comunicaciones científicas del Museo de la Patagonia Francisco P. Moreno*. Serie: Antropología, Año 1, Nro.1, San Carlos de Bariloche, Río Negro.  
1986. Arqueología de Montículo Angostura. Primer fechado radiocarbónico, Provincia del Neuquén. *Arqueología*, 1, Museo Histórico Provincial, Neuquén.
- Menghin, Osvaldo  
1959/1960. Estudios de prehistoria araucana. *Acta Praehistórica*, T. III / IV, pp. 49-120. Buenos Aires.
- Moreno, Eduardo  
1979. *Reminiscencias de Francisco P. Moreno*. Versión propia. Recopilación. EUDEBA, Buenos Aires.
- Navarro Harris, Ximena  
1979. Arqueología en yacimiento precordillerano en el sur de Chile (Pucón, IX Región). Departamento de Estudios Históricos y Arqueológicos. Universidad Austral de Chile. Valdivia.
- Orton, Clive *et. al.*  
1993. *Pottery In Archaeology*. Cambridge Manuals in Archaeology. Cambridge University Press.
- Primera Convención Nacional De Antropología  
1966. Universidad Nacional de Córdoba. Dirección General de Publicaciones. Córdoba.

Rye, Owen

1981. *Pottery technology. Principles and Reconstruction*. Manuals on Archaeology, 4, Taraxacum, Washington.

Sánchez Aguilera, Marco; Inostroza, Jorge

1984a. Hallazgos de urnas funerarias en la población Quinta Santa Elvira, Temuco, Provincia de Cautín, IX Región. *Boletín*. Museo Regional de la Araucanía. Nro. 1 Pp. 95-97. Chile.

1984b. Ceramio Valdivia de la zona de Gorbea, Provincia de Cautín, IX Región. *Boletín*. Museo Regional de la Araucanía. Nro 1. Pp. 90. Chile.

Sánchez Aguilera, Marco *et. al.*

1985. Investigaciones arqueológicas en los cementerios Deuco 1 y 2, Nueva Imperial, IX Región. *Boletín*. Museo Regional de la Araucanía. Nro 2. Pp. 146-153. Chile.

Sosa Miatello, Sara

1985. Basilio Villarino y etnohistoria de la Patagonia Septentrional Argentina. *Informes de Investigación*, Nro. 3. Programa de Estudios Prehistóricos. Buenos Aires.

Valdés Chadwick, Consuelo; *et. al.*

1982. Excavaciones arqueológicas en el cementerio de cistas y canoas Ralipitra I, Comuna de Nueva Imperial, Provincia de Cautín, IX Región, Chile. *Actas IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 436-444. La Serena, Chile.

1982. Excavaciones arqueológicas en el Alero Quillén I, Provincia de Cautín, Chile. *Actas IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 399-435. La Serena, Chile.

Villarino, Basilio [1782]

1972. Diario del Piloto de la Real Armada, D.del reconocimiento que hizo del Rio Negro, en la costa oriental de Patagonia, el año de 1782. En: *Colección de Obras y Documentos relativos a la historia antigua y moderna de las Provincias del Río de la Plata*. Pedro de Angelis (ed.). Tomo VIII:969-1150, Plus Ultra, Bs. As.